

# ECUADOR Debate<sub>118</sub>

Quito/Ecuador/Abril 2023

## Salud pública y mental



Una promesa sin porvenir. Elecciones locales y sistema de partidos en el Ecuador, febrero de 2023

Conflictividad socio-política  
noviembre 2022 / febrero 2023

La salud pública en Ecuador: una visión crítica desde el paradigma de la antropología médica

Salud y movilización social: la desnutrición crónica infantil en Ecuador desde los casos kichwa de Chimborazo y waorani del Yasuní

Melancolización del lazo social en los Andes

Sobre la escucha de testimonios: lectura desde la Psicología Clínica de la función de documentador

La agricultura familiar campesina y su sostenibilidad

Parroquia Cacha, organizarse para (sobre)vivir

# ECUADOR **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

Alberto Acosta, José Laso Rivadeneira, Simón Espinoza, Fredy Rivera Vélez,  
Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero, Eduardo Gudynas

**Directores:** Francisco Rhon Dávila (1992-2022)  
José Sánchez Parga (1982-1991)

**Coordinadora/Editora:** Lama Al Ibrahim

**Asistente General:** Gabriel Giannone

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 - 2523262

E-mail: [caaporg.ec@uio.satnet.net](mailto:caaporg.ec@uio.satnet.net) - [www.caapecuador.org](http://www.caapecuador.org)

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

## **PORTADA**

Gisela Calderón/Magenta

## **DIAGRAMACIÓN**

David Paredes

## **IMPRESIÓN**

El Chasqui Ediciones

ISSN: 2528-7761



## Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas

| Carrillo García, Germán  
| Calblanque, España, 2022, pp. 314.

*Manuel Núñez-García*

La multiplicación de las especializaciones académicas de las ciencias del hombre, informada mediante varias prácticas -entre las cuales no es menor el manejo corrupto de incentivos-, y el dominio casi absoluto de la teología económica en la explicación de cómo funciona el mundo nos han venido privando -de modo acumulativo-, de la capacidad de entender el devenir de ese mundo en el que vivimos. Y es que en la formulación pionera de Fink (1996), el dominio del espacio académico antecede a lo que sucederá después, aguas abajo, hasta llegar a los medios de comunicación (persuasión). Todo ello ha producido un orden moral que nos ha privado hasta de la capacidad de ver la miseria del mundo (Paugam et al., 2017) y, fuera de los episodios bien empaquetados que apalancan sobre la empatía para producir consenso (Macleod, 2019), de hacer de la compasión una virtud con eficacia política. La ignorancia estratégica (McGoey, 2019), de algu-

nos ha acabado por producir ignorancia genuina de muchos.

En este contexto, el libro de Germán Carrillo-García (2022), nos propone una reflexión orientada a superar esa ignorancia sólidamente anclada en la mejor tradición de las ciencias sociales; se despliega en prefacio, cinco capítulos y conclusiones.

En el primer capítulo, analiza la época que -de un modo un tanto impreciso- es conocida como neoliberalismo (Plehw et al., 2020); es decir, el período que, en pasos acumulativos, fue iniciado con la desvinculación del dólar y el patrón oro, el fin del experimento keynesiano y el suicidio de la Unión Soviética (lo cual tuvo lugar entre finales de la década de los '70 y principios de la década de los '90, del siglo XX). Esta época llega hasta el inicio de la tercera década del siglo XXI, donde toda la devastación que ha venido generando a lo largo de cincuenta años, parece desembocar en crisis sistémicas en

todo el planeta. Apoyándose en el concepto de crisis orgánica de Gramsci, procede a constatar que la única traducción política recae en las “guerras culturales”, si bien la alineación atrapa especialmente a las gentes del común del gran Sur, pero también a las clases trabajadoras e incluso a las clases medias de los territorios de los “mil millones de oro”. Estas guerras culturales, son políticamente inocuas en su potencial transformador y perfectamente integrables, incluso como reclamos publicitarios y sustento de la legitimación del orden político, en tanto que en nada atacan las causas reales -últimas y próximas-, sobre las que ese orden se sustenta. Y, mientras estás guerras tienen lugar, esas “clases medias” del primer mundo aprueban -al menos tácitamente-, el principio de vivir a expensas de otros bajo la forma de mercancías baratas que, hasta cierto punto, compensan las devaluaciones del salario real; incluso aunque ello vaya en paralelo a la extensión masiva del endeudamiento privado (y público). Pero, con independencia de esas elaboraciones propias del territorio de los “mil millones”, lo cierto es que en el gran Sur se puede apreciar que todos los tumultos y revueltas, en distintos lugares y momentos, responden a la necesidad sentida por las gentes del común (*popolo minuto*) de defenderse de la misma lógica expropiadora de la vida inducida por los códigos del capital (Pistor, 2019). Esta lógica no solo es expropiadora de las condiciones de vida, sino que es tanática, con múltiples

manifestaciones: plásticos que interfieren con la reproducción de la vida, extinciones masivas, pandemias consecuentes con la interferencia de ecosistemas desconocidos, el crecimiento exponencial de la movilidad y la urbanización desordenada, destrucción de bosques productores de oxígeno, contaminación irreversible de acuíferos, calentamiento global. Pero, pese a que podemos realizar el diagnóstico, no estamos en condiciones de vislumbrar el sujeto político capaz de reconducir el mundo en un sentido compatible con la vida.

El segundo capítulo, justamente, afronta como las ciencias sociales no han sido ajenas a ese proceso de devastación. Claro está, han alcanzado un alto grado de ignorancia estratégica, incapacidad adquirida mediante entrenamiento, al excluir de su arsenal analítico aquellas tradiciones que permiten entender la realidad actual, no como sorpresa o como consecuencias no queridas de la acción, sino como resultados necesarios de determinadas lógicas de poder. La idea de que las gentes viven en provincias estancas, como las especializaciones en las que la academia divide las ciencias sociales, o la no menos absurda pretensión teológica de que la economía funciona autónomamente a partir de la auto transcendencia de los precios (Dupuy, 2014) conducen a un mundo donde la ignorancia pluralista es resuelta, no con explicaciones causales de base histórica, sino con ejercicios esponsorizados de opinión pública pro-

ducidos por “expertos”. De este modo, la conexión entre el pasado, el presente y los futuros posibles se disuelve en un presentismo eterno.<sup>1</sup> Existen otros mundos, pero están en este; incluso lo están en el cielo y el infierno, pero en círculos disjuntos. Curiosamente, mientras vivimos en el mundo donde las geografías parecen más conectadas que nunca, la historia se disuelve en historias aparentemente no conectadas. Esta disolución no es inocente, toda vez que uno de sus usos posibles, es dar cobertura a las múltiples derivas identitarias. Poner junto lo separado, encontrar las conexiones y causalidades, recursivas o no, es imprescindible para entender y, eventualmente, transformar el mundo.

En el tercer capítulo afronta un problema no por recurrente menos relevante, más bien al contrario: cuando el pasado se interpreta desde el presente todo parece mucho más evidente de lo que era para quienes lo vivieron. Nuestro presente es menos evidente de lo que parecerá en el futuro. Denuncia, protesta y alternativa no son -nunca han sido- lo mismo. Con menor acierto, se nos previene sobre el uso del pasado como crisol de ideas moralizantes para juzgar los acontecimientos del presente, práctica estéril pero no nueva. El ejercicio al que se nos invita es, justamente, pensar nuestro tiempo como posible e imposible, que es lo mismo que pensar qué formas -siempre iguales

y siempre distintas-, adopta la lucha de clases, librada ahora más que nunca a escala planetaria (Pattenden et al., 2019). Y la lucha de clases es la lucha por la libertad, en el bien entendido que la libertad es poder, o no es nada. En este capítulo se presta un especial interés a entender cómo la moneda fue usada para destruir el incipiente desarrollo equilibrado de América Latina (y África, e incidentalmente la Unión Soviética), poniendo en su lugar el crédito y el endeudamiento. Y, a continuación, las llamadas políticas de ajuste estructural, ejecutadas por el FMI, e inducidas como imprescindibles por el manejo de los tipos de interés de una moneda, el dólar, que era y es tanto la moneda de un país, como la divisa internacional. Entre otros aprendizajes interesantes, este momento ilustra como la misma operación monetaria destruye las aspiraciones populares en el norte y el sur del continente americano. La naturaleza esencialmente política (Nuñez 2022; 2022a), de la moneda aparece en toda su crudeza. A partir de ahí, el miedo solo atenaza a las gentes del común. Cuando más intensa es la guerra de clases, más intensa es la negación de la existencia misma de clases. Las élites, el “*popolo grasso*”, se aplican a ello sin descanso. Que un hombre negro, una mujer, un inmigrante o un homosexual lleguen a la cima -lo que primero suceda-, es la prueba evidente de que la lucha de clases

1 Por otra parte, en trance de ser desplazado entre los círculos de los superricos por el abstruso *longtermism*, a lo MacAskill (2022).

no existe; si acaso aceptamos que existe discriminación, ¿pero dónde no?

La muy oportuna cita de Abrams (1988): “El Estado es un mito que convierte lo abstracto en concreto”, que Carrillo-García (2022: 187) trae a colación, ilustra con precisión lo que ha estado sucediendo todos estos años: no es el Estado el que se retira al desregular los mercados, es la soberanía popular la que duerme<sup>2</sup> (Tuck, 2016), mientras sus espectros identitarios bailan.

El capítulo termina analizando la nueva estrella emergente, China, con todas sus contradicciones. El proceso de acumulación primitiva en China ni ha sido, ni es lineal (Weber 2021; Núñez y San Miguel 2022), como bien nos muestra Carrillo-García. Sus desequilibrios son evidentes. Entre otros, las brutales desigualdades, la dureza de condiciones de trabajo, carencia de servicios, contaminación. Y no está preñado de ningún potencial, ni salvífico, ni utópico.<sup>3</sup> Con independencia de ello, Carrillo-García deja sentadas las bases para situar a China como objeto de estudio, tanto por su

impacto en economías exportadoras de materias primas -como las latinoamericanas o africanas-, además de sus relaciones con los territorios de los “mil millones de oro”; y para entender lo que habrá de suceder<sup>4</sup> en la tercera década del siglo XXI.

En el cuarto capítulo, se aborda la globalización desde la perspectiva de las cadenas de valor. Este es un capítulo esencial para entender el punto en el que estamos en este 2023. Iluminar la confluencia de oligopsonios, oligopolios, intercambio desigual y financiarización consecuente al alargamiento de las cadenas de valor es imprescindible para entender nuestro momento actual y las alternativas. También aborda las relaciones incestuosas entre las corporaciones y la política, evidenciados por las puertas giratorias. Pero más allá de estas, lo relevante es lo que ocultan: un vasto sistema de corrupción que sostiene la ingente detracción de recursos en favor de oligopsonios y oligopolios, por diferentes vías, entre las cuales no es menor la apropiación privada de la inversión pública en investigación, la extensión de

2 La soberanía popular literalmente duerme, no es que repose a la sombra de una estrategia “wu wei” (Han-Fei-tse, 1999) como atestiguan los casos que se multiplican, en los cuales unos funcionarios con autoridad judicial delegada, supuestamente sometidos a la autoridad impersonal y universal de la ley, de la cual derivan su autoridad, la violan impunemente hasta el límite del golpe de Estado, en USA, España o Argentina, por citar al hegemon y dos satélites sin moneda propia.

3 Pero esto no significa en absoluto que no hayan sacado de la pobreza a muchos millones de chinos. De hecho, gran parte de las celebraciones de los intelectuales orgánicos les gusta atribuir esa reducción a su presencia mercataria (Sachs, 2011) pese a que si a algo han contribuido ha sido a extenderla, son el resultado, con todos sus claroscuros, de la acción del Estado chino.

4 Ciertamente, todo apunta a que, en el hemisferio occidental, la constante reinención de enemigos para dar vida al mismo perro, la gigantesca extracción de recursos practicada por el complejo diplomático-militar-industrial, hace de China el nuevo collar de los intelectuales orgánicos (Colby, 2021).

los derechos de propiedad intelectual y la manipulación de patentes con modificaciones menores -lo que, dicho sea de paso, es absolutamente detrimental para el incremento de la productividad-, la captura de bienes públicos vía privatizaciones que no toman en cuenta el valor futuro del activo. La contracción de los salarios reales en todo el mundo, unida a la expansión del crédito barato en el centro -necesario para mantener el consumo y financiar el alargamiento de las cadenas de valor-<sup>5</sup> ha mantenido al sistema funcionando. Aunque inadvertidamente

hemos pasado de economías de mercado a sociedades de mercado, y las formas cambian, las similitudes con la época de los “*rober barons*” son asombrosas, como señala Carrillo-García.

Si al crecimiento acumulado de la deuda, pública y privada,<sup>6</sup> le unimos todos los diferentes componentes de la crisis ecológica en marcha<sup>7</sup> (calentamiento, urbanización, pandemias consecuentes a la ganadería intensiva y la eliminación de la autorregulación estocástica de los ecosistemas, extinciones masivas) y, la energética, más pronto que tarde entraremos

- 5 Este es un punto de máxima importancia para entender la expansión de la *asset economy*. Es una de las formas que adopta la absorción de la ingente emisión de dólares con que se han financiado el no menos ingente endeudamiento de USA. Se ha calculado que cada eslabón adicional en la cadena de valor, supone elevar al cuadrado la cantidad de moneda necesaria para financiarlo (Hyung Song, 2017). Puede estar sucediendo en este 2023 que ni este mecanismo, ni la acumulación de reservas de divisas en dólares para defender las monedas de los países dependientes de los ataques especulativos -otro de los mecanismos que permite absorber dólares-, sean suficientes para absorber la emisión de “*helicopter money*” de 2008 y 2021. Esto, unido a las cadenas de valor oligopsónicas y oligopólicas, explicaría en gran parte la inflación. Y de ello se derivaría la necesidad de subir los tipos de interés, para generar otro mecanismo adicional de absorción de dólares. La reducción de actividad económica, desempleo, miseria a escala planetaria solo “serían consecuencias no queridas de la acción” de subir los tipos de interés; además serán compensadas por la reducción de gases de efecto invernadero y otras conductas virtuosas. No hay mal que por bien no venga o lo contrario. Si, como muestran Weber et al. (2022), el incremento de precios viene sobre todo de la energía y los alimentos, es fácil adivinar que parte de las gentes del común serán las especialmente castigadas, y como el aumento de los salarios mínimos -imprescindible para disputar la victoria a tánatos-, serán rápidamente absorbidas.
- 6 Sobre este punto conviene, no obstante, ser prudente. Si bien es evidente que la deuda privada puede conducir a las familias del común a situaciones insostenibles, la deuda pública, aunque el infame texto de Reinhart y Rogoff (2009), ha intentado argumentar otra cosa, tiene un impacto dependiente de otros factores; una familia y un Estado no son lo mismo y tampoco lo son en relación a la moneda. Japón, que al principio de la era neoliberal fue agitado como fantasma del declive de Estados Unidos, junto con Alemania, y resultó duramente castigado por ello (Urata, 2019) forzándole a subir el tipo de cambio y reducir el superávit de su balanza de pagos con EE.UU.), sostiene desde hace décadas la deuda pública más grande del mundo -que en algunos momentos ha llegado al 20% del PIB-, una tasa de interés próxima a cero, una deuda privada limitada, ausencia de inflación, y una sólida posición exportadora, con una balanza de pagos favorable, al tiempo que tiene una de las tasas de natalidad más bajas del mundo y la esperanza de vida más alta.
- 7 Y las soluciones propuestas para resolverla, que es más que probable que la aceleren. Este es uno de los puntos de la máxima importancia para dar cuenta de la lógica perversa subyacente a la imposición de criterios “verdes” en el comercio internacional (Althouse et al., 2022).

en modo catástrofe o como prefiere llamarle Carrillo-García, antropoceno absoluto. El proceso no empezó ayer -nada más viejo que lo nuevo-, pero sí parece que se ha estado acelerando en estos últimos cincuenta años, al punto de no poder continuar en la misma trayectoria por demasiado tiempo.

En resumen, el libro de Carrillo-García (2022) es el mejor y más completo análisis disponible para entender e interpretar el brumoso e incierto mundo en el que estamos inmersos en esta tercera década del siglo XXI. Maneja con maestría las mejores fuentes disponibles, las contextualiza y dialoga inteligentemente con ellas, articula los argumentos con precisión, y permite visualizar en el mismo espacio y tiempo las interrelaciones entre geografías distantes. Todo ello le permite exponer, con admirable claridad, los procesos dialécticos que subyacen al modo como la realidad se nos presenta, substrayéndose con determinación, a la inmensa carga persuasiva con la que los intelectuales orgánicos intentan justificar como natural el orden de las sociedades en las que nos ha tocado vivir. Sociedades formal y materialmente mal ordenadas, en permanente estado de excepción, injustas sin paliativos. Y a esa legión de conversos que se han apuntado a la tesis según la cual el mundo que vivimos es radicalmente nuevo, y necesariamente mejor, y se asombran a sí mismos con la más idiota de las preguntas, “¿cómo es posible que esto suceda en pleno siglo XXI?”.

Carrillo-García les recuerda con citas clásicas extraídas de textos de Marx, de Lenin y otros, incluso de Krause, el *déjà vu*: las formas de la explotación han podido cambiar de geografías y hasta de formas, pero no de esencia. Y como muestra el retorno del precariado y la pobreza al territorio de los “mil millones de oro”, no hay nada naturalmente irreversible en esas migraciones. La paradoja de nuestro tiempo es que mientras las fuerzas que dominan el mundo responden a una continuidad histórica, las alternativas no lo hacen, no están ya por reinventar, sino por inventar.

A partir de aquí, corresponde a cada cual resolver y optar entre la tragedia de la acción y la de la inacción, tragedias en la que ya se debatió Lukács (2013) hace algo más de un siglo. Comprometido con la hermenéutica de los datos del mundo, sabiendo que los datos no son inocentes, que son el resultado de los métodos elegidos para generarlos, el libro de Carrillo-García es un recurso imprescindible para entender e interpretar las nuevas formas de la dominación. Y es que la maquinaria de la desinformación global ha alcanzado unos niveles de sofisticación insospechados. Si uno lee cualquiera de los informes que producen los *think thanks* de vario pelaje -instituciones pseudoacadémicas- no encontrará, ni por error, ninguno de los análisis que nos propone Carrillo-García. Por eso la batalla por las ideas con las que interpretar el mundo, es la primera de las batallas. La



segunda es crear el sujeto político capaz de cambiar el devenir del mundo, que no es solo, pero también es, una batalla de ideas, de imaginación desencadenada.

## Bibliografía

- Abrams, Philip  
1988. "Notes on the Difficulty of Studying the State". En *Journal of Historical Sociology*, Vol. 1, Issue 1. DOI: <https://n9.cl/hxrljs>.
- Althouse, Jeff; Smichowski, Bruno Carballa; Cahen-Fourot, Louison; et al.  
2022. "Ecologically unequal exchange and uneven development patterns along global value chains". En *Ecological Economic Papers* 42. University of Economics and Business. Vienna.
- Colby, Elbridge  
2021. *The Strategy of Denial: American Defense in an Age of Great Power Conflict*. Yale University Press. EE.UU.
- Dupuy, Jean-Pierre  
2014. *L'Avenir de l'Économie, Sortir de l'économystification*. Flammarion. Paris.
- Han-Fei-tse  
1999. *Han-Fei-tse ou le Tao du Prince*. SEUIL. France.
- Fink, Richard  
1996. "From Ideas to Action: The Role of Universities, Think Tanks, and Activist Groups". Hewlett Foundation.
- Hyun Song, Shin  
2017. "Globalisation: real and financial". 87th Annual Report. Bank of International Settlements. Basel-Suiza. Recuperado de: <https://n9.cl/xw2i6>.
- Lukács, Georg  
2013. *Tactics and Ethics*. Verso Books. UK.
- MacAskill, William  
2022. *What We Owe the Future*. Basic Books. UK.
- Macleod, Alan  
2019. *Propaganda in the Information Age: Still Manufacturing Consent*. UK. Routledge.
- McGoey, Linsey  
2019. *Unknowers: How Strategic Ignorance Rules the World*. UK: Zed Books. London.
- Núñez, Manuel  
2022. "El destino universal de la democracia y el realismo geopolítico". OSFPREPRINT. DOI:10.31219/osf.io/dfkx5.
- 2022a. "La moneda, la soberanía y la reinención del mundo". OSFPREPRINT. DOI:10.31219/osf.io/29ym8
- Núñez-García, Manuel y San Miguel-Pérez, Enrique  
2022. "How China escaped shock therapy The market reform debate, Routledge, 2021". Reseña. En *Revista de Economía Mundial*, N° 62. Recuperado de: <https://n9.cl/8a76r>.
- Pattenden, Jonathan; Campling, Liam; Miyamura, Satoshi; et al. (Eds).  
2019. *Class dynamics of development*. Routledge. UK.
- Paugam, Serge; Cousin, Bruno; Giorgetti, Camila; et al.  
2017. *Ce que les riches pensent des pauvres*. SEUIL. France.

- Pistor, Katharina  
2019. *The Code of Capital: How the Law Creates Wealth and Inequality*. Princeton University Press. New Jersey.
- Plehwe, Dieter; Slobodian, Quinn & Mirowski, Philip (Eds).  
2020. *Nine Lives of Neoliberalism*. VERSO. UK.
- Reinhart, Carmen M. & Rogoff, Kenneth  
2009. *This Time Is Different: Eight Centuries of Financial Folly*. Princeton University Press. New Jersey.
- Sachs, Jeffrey  
2011. *End of Poverty: How We Can Make It Happen in Our Lifetime*. Ed. Kindle. EE.UU.
- Tuck, Richard  
2016. *The Sleeping Sovereign*. UK: Cambridge University Press.
- Urata, Shujiro  
2019. "US-Japan Trade Frictions: The Past, the Present, and Implications for the US-China Trade War". En *Asian Economic Policy Review*, Vol. 15, Issue 1. DOI: 10.1111/aopr.12279.
- Weber, Isabella M.  
2021. *How China Escaped Shock Therapy: The Market Reform Debate*. Routledge. UK.
- Weber, Isabella M.; Jauregui, Jesus Lara; Teixeira, Lucas; et al.  
2022. "Inflation in Times of Overlapping Emergencies: Systematically Significant Prices from an Input-output Perspective". En *Economics Department Working Paper Series*, 340. University of Massachusetts Amherst. DOI: 10.7275/0c5b-6a92.